



www.fao.org

Igualdad de género

Datos importantes

En 2007, las mujeres formaban alrededor del 41 por ciento del total del empleo agrícola en el mundo.

En África, las mujeres desempeñan el 80 por ciento del trabajo asociado a las tareas domésticas, que incluyen el acopio de agua y leña, la preparación y elaboración de los alimentos, la fabricación y almacenamiento de alimentos, y las compras para la familia.

En el Caribe y en el África subsahariana las mujeres producen hasta el 80 por ciento de los alimentos básicos.

En 15 países de la UE las mujeres son propietarias del 20 por ciento de las tierras agrícolas, en comparación con el 77 por ciento que pertenece a los hombres y el 3 por ciento al gobierno.

En África las mujeres aportan casi el 90 por ciento de la leña para consumo doméstico y el 70 por ciento de la leña recogida para la venta.

En el África subsahariana las mujeres constituyen el 60 por ciento de la economía subterránea, aportan un 70 por ciento del total de la mano de obra agrícola y producen en torno al 90 por ciento de los alimentos.

En la India y Tailandia, menos del 10 por ciento de los propietarios de tierras son mujeres.

En muchos países del África subsahariana y de América Latina, el número de familias encabezadas por mujeres va en aumento, debido en gran parte a la emigración de los hombres, los divorcios, las enfermedades (especialmente el SIDA) y los conflictos.

Garantizar la participación igual de las mujeres y los hombres en el desarrollo

La FAO reconoce que la seguridad alimentaria y el desarrollo agrícola no se pueden lograr sin la participación plena e igual de las mujeres y los hombres en las zonas rurales. Ambos desempeñan funciones distintas pero decisivas en la agricultura y el desarrollo rural y los dos contribuyen a la agricultura y la producción de alimentos.

Enfoque de la FAO a la igualdad de género

No obstante las significativas contribuciones de las mujeres a la seguridad alimentaria de la familia y al desarrollo económico y agrícola, en muchos países el acceso de ellas a los servicios y los recursos no es igual al de sus contrapartes masculinas. Las mujeres rurales pocas veces son propietarias de las tierras que trabajan, y muchas veces se prohíben jurídicamente que tengan propiedades. Sin tierras que puedan utilizar como garantía, no se concede a las mujeres el crédito necesario para comprar herramientas, semillas y fertilizantes. La falta de tiempo, el escaso efectivo a disposición y horarios de reunión inadecuados

muchas veces obstaculizan la participación e integración de las mujeres en las cooperativas locales y organizaciones de agricultores, o en programas de capacitación agrícola.

La FAO promueve la igualdad de género y la habilitación económica y social de las mujeres rurales. La FAO ayuda a los gobiernos en sus actividades, dirigiendo activamente la atención hacia la discriminación que las mujeres del medio rural afrontan todos los días, a fin de garantizar que sus políticas y programas promuevan y den apoyo a las mujeres como colaboradores en igualdad de condiciones en la agricultura y el desarrollo rural.

La función invisible de las mujeres rurales en la agricultura

A pesar del considerable adelanto en la incorporación de una dimensión de género en las estadísticas agrícolas, muchas veces se subestima la verdadera aportación de las mujeres a la producción económica de la agricultura y su función en la seguridad alimentaria de la familia. El trabajo de las mujeres rurales en el sector agrícola es relativamente invisible porque sus actividades y sus productos a menudo se relacionan con su función de proveedoras de cuidados más que para la economía del mercado.

Las proyecciones de la FAO hacia 2010 indican que del porcentaje de mujeres económicamente activas en los países menos adelantados, más del 70 por ciento trabaja en la agricultura.

Para incrementar la eficacia de las estrategias de desarrollo agrícola es importante reconocer las funciones, necesidades y prioridades diferentes de los hombres y las mujeres. Reconocerlas es decisivo para entender las diferentes desigualdades que afrontan y asegurar que éstas se reflejen en las estadísticas agrícolas y rurales.



Las mujeres y los hombres deberían compartir la carga.

Equilibrio de género en la plantilla del personal

De conformidad con el objetivo de las Naciones Unidas de lograr un equilibrio de género en todas las categorías del personal, la FAO ha tomado medidas para contratar a más personal profesional femenino. En 1994 el porcentaje de mujeres que ocupaban puestos profesionales en la Sede de la FAO era el 22,9 por ciento. En 2008, ese porcentaje aumentó al 39,4 por ciento.

La FAO reconoce la necesidad de tomar más medidas para atraer y retener profesionales cualificados, así como para puestos superiores.

Datos desagregados por sexos para dar mayor visibilidad a las mujeres

Las actividades productivas de las mujeres rurales y las relacionadas con el cuidado de los hijos, la preparación de los alimentos, el mantenimiento de la casa, y demás, muchas veces están ocultas, dispersas y consignadas en forma no oficial o inadecuada en las estadísticas nacionales. Una forma vigorosa de combatir la persistente invisibilidad de su trabajo es generar datos agrícolas desagregados por sexos. La falta de estos datos es un serio obstáculo para la formulación, estructura y ejecución de políticas y programas eficaces que tengan en

cuenta las necesidades y prioridades tanto de los hombres como de las mujeres rurales en las estrategias de desarrollo agrícola y rural.

Desde hace más de 20 años la FAO trabaja con sus países miembros para alentar la incorporación en los programas estadísticos nacionales de los factores de género y población en los censos y encuestas agrícolas. La FAO está preparando un repertorio de materiales estadísticos para la producción de datos agrícolas desagregados por sexos, con base en estas experiencias.

El programa de género de la FAO

Desde hace 60 años el programa de género de la FAO ayuda a los países miembros a afrontar las cuestiones de género en las políticas agrícolas (comprendidas la de pesca y silvicultura). Un elemento central del programa es la creación de capacidad. El programa, mediante el suministro de capacitación, materiales de capacitación y directrices, apoyo técnico y asesoramiento para las políticas y técnico, ensancha el conocimiento y las aptitudes del personal, los asociados y los países miembros sobre las dimensiones de género para la seguridad alimentaria y la pobreza.

El programa:

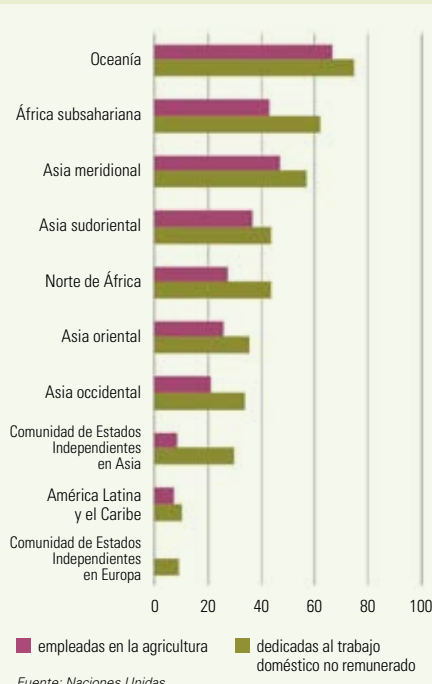
- ha capacitado a más de 4 000 especialistas de más de 100 países que trabajan sobre el terreno, en las instituciones y en las políticas;
- ha ayudado a más de 30 países a elaborar planes nacionales de acción para los sectores del desarrollo agrícola y rural, que tienen en cuenta las cuestiones de género;
- ha proporcionado apoyo técnico para formular directrices sensibles a las cuestiones de género para el Programa Mundial del Censo Agropecuario 2000 y 2010;
- ha proporcionado apoyo técnico a más de 40 países para elaborar estadísticas agrícolas sensibles a la dimensión de género, y ha dado ayuda a más de 10 países para retabular los conjuntos de datos a fin de incorporar la dimensión de género en sus censos agrícolas;
- ha contribuido a la creación de capacidad de especialistas en desarrollo para formular políticas sensibles a las cuestiones de género y recopilar y retabular datos desagregados por sexos;
- elaboró el Manual sobre género en agricultura en colaboración con el Banco Mundial y el FIDA, y

- llevó a cabo campañas de comunicación sensibles a las cuestiones de género para tratar cuestiones de seguridad alimentaria, derechos de propiedad y VIH y SIDA.

La FAO ha fortalecido su programa para estar en línea con la política general del sistema de las Naciones Unidas en materia de igualdad de género y habilitación de las mujeres. También ha adoptado medidas para incrementar el apoyo a su personal y a sus países miembros a fin de que integren los intereses de las mujeres y los hombres en las estrategias de desarrollo.

El cuarto Plan de acción de la FAO sobre género y desarrollo, para el período 2008-2013, traza la estrategia de género de la Organización en los ámbitos de los alimentos y la nutrición, los recursos naturales, la economía rural, el trabajo y los medios de subsistencia, así como la planificación de las políticas de desarrollo agrícola y rural. El plan también tiene en cuenta los aspectos de género de las cuestiones actuales de interés mundial y otros asuntos importantes relacionados con la seguridad alimentaria, como la agrobiodiversidad, las operaciones de emergencia y restablecimiento, la variación de los precios de los alimentos, el cambio climático y la bioenergía, las enfermedades (humanas, de los animales y los vegetales) y la globalización (el comercio y las instituciones en transformación).

Porcentaje de mujeres empleadas en la agricultura y porcentaje de mujeres dedicadas al trabajo doméstico no remunerado en 2007



Porcentaje de mujeres en empleos asalariados en sectores distintos de la agricultura, 2006

